



El fin de siglo de Balmaceda o la recreación de la chilenidad

El libro "Fin de siglo. La época de Balmaceda", de Bernardo Subercaseaux, analiza el período comprendido entre 1886 y 1901. Explica que "pretendo enriquecer el pensamiento actual a partir de esa experiencia del siglo XIX"

MAURA BRASCIA

El investigador Bernardo Subercaseaux, subsecretario ejecutivo de Cencos (Comunicación y Cultura para el Desarrollo), atribuye a la época balmacedista de fines del siglo pasado, la construcción del Chile moderno. Así lo expone en su reciente ensayo *Fin de siglo: la época de Balmaceda*, en el cual abarca el movimiento político, cultural, social y intelectual de esa época, y que se presentará hoy en el teatro La Comedia.

La obra, publicada por la editorial Aconcagua, cuenta con el auspicio de *La Época*, y es la continuación de dos libros anteriores del autor: *Cultura y sociedad liberal en el siglo XIX* y *Lastarria, ideología y literatura*.

La importancia de ese período histórico se puede apreciar, dice Subercaseaux, en "el Chile de los distintos sectores sociales, el Chile de las grandes obras arquitectónicas, el Chile de los problemas fronterizos con Perú, con Argentina, la Guerra del Pacífico, bueno, el Chile moderno en todo sentido."

"Incubación de conflictos"

La obra abarca entre 1886 y 1901, cuando se trazó el corte con el período colonial y cuando se produjeron muchos aspectos recurrentes según el autor.

—La incubación de todos los conflictos que tenemos hoy se da a partir de fines del siglo XIX: políticos, sociales, e incluso la Guerra Civil del 91.

Aclara que el tuyo es un libro histórico, en el que da una mirada de reojo, y tratando que no se note, a las posibles analogías entre ese período y el actual.

—No quiero imponer lo que existe hoy día para atrás, pero tampoco hacerme el loco con respecto al mundo en que estamos situados. Pretendo enriquecer el pensamiento actual, a partir de esa experiencia del siglo XIX, sobre problemas más o menos similares.

Históricamente hay grandes coincidencias, por ejemplo, a fines del siglo pasado hubo, después de una etapa de desarrollo científico y tecnológico (ferrocarril, luz eléctrica, cine), la concepción de un desfase entre

el desarrollo material y el desarrollo espiritual de la sociedad. A fines del siglo pasado se dio la pérdida de valor de los grandes paradigmas ideológicos: el positivismo y el darwinismo. Añade Subercaseaux: "Hoy día, hasta cierto punto, sucede lo mismo con el marxismo y otras teorías que, de alguna manera, han tenido vigencia durante este siglo".

A fines del siglo pasado existió la *belle époque* y Oscar Wilde era el prototipo del dandy que tenía una concepción hedonista de la vida. "Algo que de alguna manera está muy vigente en el día de hoy", comenta. También hubo sectas espirituales y una reacción contra el materialismo. "A fines de siglo uno hace un balance, como lo estamos haciendo ahora".

Cultura de masas

Bernardo Subercaseaux explica que en esa época surgió una invención de identidad del ser chileno y se reflejó la imagen de Portales y de la Virgen del Carmen con un contenido nacional y patriótico.

Por otro lado, en ese período hubo cierto sincretismo cultural. No es casual que poetas cultos, como Carlos Pezoa Véliz, hicieran lira popular. Hubo una arremetida muy fuerte de nacionalismo, junto a un pensamien-

to anti-aristocrático, anti *belle époque* y anti-franquismo. Fue la hora de los ensayistas como Nicolás Palacios y Tucrodo Pinochet, que inventaron una cierta identidad del chileno.

"Es una invención de la chilenidad; yo no quiero decir que exista esa chilenidad, porque expresaron cuestiones muy poco científicas sobre ella", expone el autor.

A fines del siglo XIX se constituyeron por primera vez circuitos culturales distintos y paralelos por diversificación social, los mismos que tenemos hoy: una cultura de masas que se expande y abarca los sectores medios y bajos; una cultura popular de raigambre campesina y una alta cultura. La ópera era el circuito de la aristocracia, en el que se iba a exhibir la pertenencia social. La zarzuela empieza a ser la cultura de masa de la época. También se constituye una especie de mercado cultural en el que está en germen el mercado cultural actual.

También se constituyó el concepto de Estado Docente, en el cual empieza una preocupación por la educación de la mujer. El pensamiento laico positivista ilustrado se centra en la idea que el desarrollo del país y el camino hacia el progreso pasa por la educación.

Siñticos y caballeros

En el capítulo *Mordforo del país* el autor presenta una visión nueva de la Guerra Civil de 1891, en la que destaca como factor preponderante el aspecto social del problema entre los siñticos y los caballeros.

Es la aristocracia de la época la que acusa a Balmaceda de rodearse de siñticos.

—Los ministros de Balmaceda no eran aristócratas, pertenecían a los sectores medios no profesionales. El problema entre los siñticos y los caballeros fue, en cierta medida, un conflicto cultural, un conflicto de casta— explica Subercaseaux.

Entre sus planes está continuar la investigación histórica con una nueva obra que abarcaría desde principios de siglo hasta 1925. Para ello, acaba de ganar un proyecto de Conicyt para desarrollarlo en dos años.



Publicó Editorial Aconcagua, con el auspicio de "La Época".

La Época 31/01/1989 AA E 8607

El fin de siglo de Balmaceda o la recreación de la chilenidad [artículo] Maura Brescia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brescia, Maura, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El fin de siglo de Balmaceda o la recreación de la chilenidad [artículo] Maura Brescia. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile